COLEÇÃO
ESTUDOS
CARIOCAS

Minervino de Oliveira (1891–1977) y la trayectoria de un obrero negro entre la memoria colectiva y la prosopografía de una generación política

Minervino de Oliveira (1891–1977) and the trajectory of a Black working-class man between collective memory and the prosopography of a political generation

Minervino de Oliveira (1891-1977) e a trajetória de um operário negro entre a memória coletiva e a prosopografia de uma geração política

Nelson de Paula Pereira[1]

[1]Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro, R. Joana Angélica, 63 - Ipanema, Rio de Janeiro - RJ, 22420-030, ORCID 0009-0002-0514-9333, nelsondepaula@yahoo.com.br

Resumen

Este artículo analiza la trayectoria de Minervino de Oliveira (1891–1977), sindicalista y político de Río de Janeiro, a partir de los conceptos de generación, prosopografía y memoria colectiva, según Karl Mannheim, Christophe Charle, Pierre Bourdieu y Michael Pollak. Examina cómo su experiencia como obrero negro y militante comunista durante la Primera República brasileña se inscribe en una «unidad generacional» marcada por el surgimiento del movimiento obrero brasileño. Su trayectoria, desde sus orígenes humildes hasta su candidatura presidencial, permite problematizar la «ilusión biográfica» y los condicionamientos sociales e históricos de su actuación política, destacando el papel de la memoria colectiva en la construcción de su identidad y legado político.

Palabras clave: Brasil, Minervino de Oliveira, movimiento obrero, generación y memoria, prosopografía, Primera República, Rio de Janeiro

Volumen
14

Número
3

Autor(a) correspondiente
nelsondepaula@yahoo.com.br

Envío *11 sep 2026*

Aceptación *09 nov 2026*

Publicación *17 nov 2026*

¿Cómo citar?
PEREIRA, Nelson Paula. Minervino de Oliveira (1891–1977) y la trayectoria de un obrero negro entre la memoria colectiva y la prosopografía de una generación política. ***Coleção Estudos Cariocas****, v. 14, n. 3, 2026.*
DOI: 10.71256/19847203.14.3.266.2026

El artículo fue originalmente enviado en PORTUGUÉS. Las traducciones a otros idiomas fueron revisadas y validadas por los autores y el equipo editorial. Sin embargo, para una representación más precisa del tema tratado, se recomienda que los lectores consulten el artículo en su idioma original.

OPEN ACCESS

CC BY

Abstract

This article examines the trajectory of Minervino de Oliveira (1891–1977), a trade unionist and politician from Rio de Janeiro, through the concepts of generation, prosopography, and collective memory, as discussed by Karl Mannheim, Christophe Charle, Pierre Bourdieu, and Michael Pollak. It investigates how his experience as a Black worker and communist activist during Brazil's First Republic fits within a "generational unit" shaped by the emergence of the Brazilian labour movement. His trajectory, from humble beginnings to his presidential candidacy, highlights the "biographical illusion" and the social and historical constraints shaping his political engagement, emphasizing collective memory's role in constructing his identity and political legacy.

Keywords: Brazil, Minervino de Oliveira, labor movement, generation and memory, prosopography, First Republic, Rio de Janeiro

Resumo

Este artigo analisa a trajetória do sindicalista e político carioca Minervino de Oliveira (1891–1977) a partir dos conceitos de geração, prosopografia e memória coletiva, conforme Karl Mannheim, Christophe Charle, Pierre Bourdieu e Michael Pollak. Investiga como sua experiência como operário negro e militante comunista na Primeira República se insere em uma "unidade geracional" marcada pela emergência do movimento operário brasileiro. Sua trajetória, das origens humildes à candidatura presidencial, permite problematizar a "ilusão biográfica" e os condicionamentos sociais e históricos de sua atuação política, destacando o papel da memória coletiva na construção de sua identidade e de seu legado político.

Palavras-chave: Brasil, Minervino de Oliveira, movimento operário, geração e memória, prosopografia, Primeira República, Rio de Janeiro

1 Introducción

El análisis de las trayectorias individuales en el ámbito de la Sociología Histórica se ha consolidado como un importante campo de investigación, en la medida en que permite articular la experiencia singular de un actor social con las estructuras y los procesos históricos más amplios que condicionan su acción. Este artículo se inscribe en esta perspectiva al proponer un análisis de la trayectoria del sindicalista y político brasileño Minervino de Oliveira (1891-1977), a la luz de los conceptos de generación, prosopografía y memoria colectiva, tal como fueron discutidos por Karl Mannheim, Christophe Charle, Pierre Bourdieu y Michael Pollak.

La elección de Minervino de Oliveira (Figura 1) como objeto de estudio se justifica por su posición singular en la historia política brasileña. Nacido en Río de Janeiro, en 1891, tres años después de la abolición de la esclavitud, provenía de una familia humilde y comenzó su vida profesional a los diez años, como aprendiz de tejedor. Posteriormente, se convirtió en marmolista y construyó una trayectoria de militancia que lo llevó a ocupar un lugar destacado en el movimiento obrero y sindical durante la Primera República. Su experiencia es particularmente significativa por reunir las dimensiones de clase, raza y participación política en una sociedad profundamente marcada por las desigualdades sociales y raciales del período posterior a la abolición de la esclavitud.

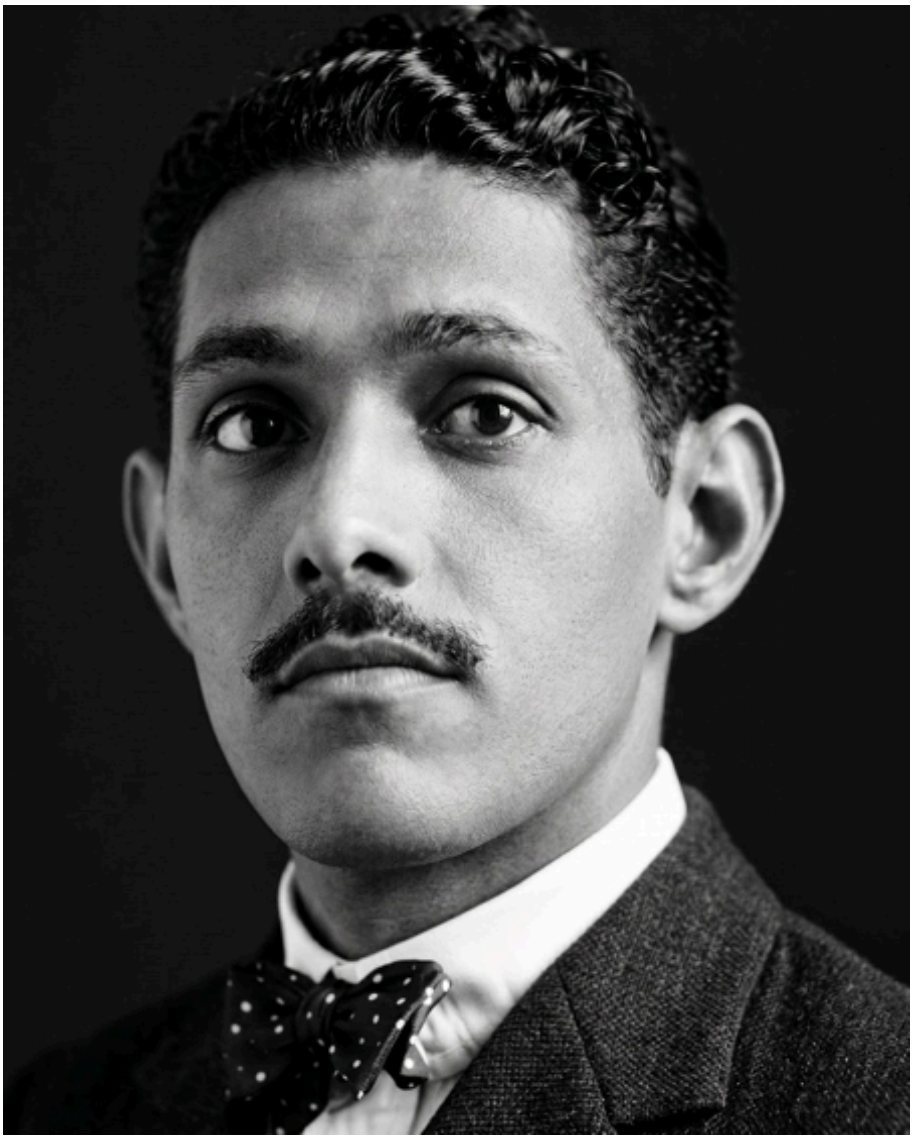


Figura 1: Minervino de Oliveira en la década de 1910, inicio de su participación en el movimiento sindical
Fuente: archivo de la familia

Activo en las luchas sindicales desde la década de 1910, Minervino desarrolló su militancia en un contexto de organización de los trabajadores y de expansión de los movimientos de izquierda. Su proyección en el escenario político nacional se produjo en 1928, cuando fue elegido intendente municipal del Distrito Federal por el Bloque Obrero y Campesino (BOC), junto a Octávio Brandão. Esta elección representó un importante hito en la participación política de las clases populares, ya que permitió la incorporación de representantes de los trabajadores a espacios institucionales tradicionalmente ocupados por las élites. Dos años después, en 1930, su trayectoria alcanzó otra dimensión histórica, cuando fue presentado como candidato a la Presidencia de la República por el Bloque Obrero y Campesino de Brasil (BOCB), convirtiéndose en el primer obrero, negro y comunista en disputar el cargo presidencial en el país.

Sin embargo, su actuación política estuvo marcada por la creciente represión contra los movimientos de izquierda, que culminó en su persecución y encarcelamiento. Estos acontecimientos contribuyeron al alejamiento de Minervino de la vida pública y a la progresiva reducción de su visibilidad en la memoria política nacional. En las décadas siguientes, su trayectoria permaneció envuelta en un relativo silencio historiográfico, siendo frecuentemente mencionada de manera secundaria en estudios dedicados a otros militantes de la izquierda brasileña, especialmente Octávio Brandão.

Minervino de Oliveira falleció en 1977, dejando una trayectoria política y social cuya dimensión aún requiere una mayor investigación. Entre las cuestiones que merecen profundizarse, se encuentran sus relaciones políticas, la posible continuidad de su actividad militante después de los períodos de persecución y encarcelamiento y su acercamiento al espiritismo kardecista en la etapa final de su vida. En este sentido, recuperar su trayectoria significa no solo rescatar la historia de una figura poco explorada por la historiografía, sino también comprender las posibilidades y los límites de la participación política de los trabajadores negros y pobres en la sociedad brasileña de la primera mitad del siglo XX. Su experiencia permite, así, ampliar la comprensión sobre la formación de la izquierda brasileña, las formas de organización del movimiento obrero y los procesos de construcción, silenciamiento y preservación de la memoria colectiva.

2 Objetivos de este estudio

A pesar de su importancia histórica, la figura de Minervino de Oliveira todavía ha sido relativamente poco explorada por la historiografía y la sociología política brasileñas, especialmente desde la perspectiva de las categorías analíticas aquí propuestas. Este artículo busca, por lo tanto, contribuir a llenar este vacío, ofreciendo una interpretación sociológicamente fundamentada de su trayectoria, que permita no solo comprender su acción individual, sino también esclarecer procesos históricos y sociales más amplios.

La hipótesis que orienta esta investigación es que la trayectoria de Minervino de Oliveira expresa, de forma paradigmática, las tensiones y contradicciones de la “unidad generacional” que forjó el movimiento obrero brasileño durante la transición de la Primera República, así como las determinaciones sociales que condicionan el ascenso y el declive de actores políticos provenientes de las clases subalternas. Además, se sostiene que la memoria de Minervino, frecuentemente evocada por sectores de la izquierda brasileña, es utilizada selectivamente para forjar identidades políticas en el presente, operando como un “mito fundacional” de la lucha obrera y antirracista.

El objetivo general de este artículo es analizar la trayectoria de Minervino de Oliveira a la luz de los conceptos de generación, prosopografía y memoria colectiva, con el fin de comprender cómo su experiencia individual se inserta en una historia colectiva de lucha, represión y construcción de identidades.

Como objetivos específicos, se pretende: 1) contextualizar la inserción de Minervino de Oliveira en su “unidad generacional”, identificando los acontecimientos históricos que moldearon su formación política y la de sus contemporáneos; 2) analizar las determinaciones sociales, políticas y culturales que condicionaron su trayectoria, desde sus orígenes humildes hasta su candidatura presidencial, sin incurrir en la “ilusión biográfica” criticada por Bourdieu; y, 3) investigar los usos políticos de la memoria sobre Minervino de Oliveira, prestando atención a los encuadramientos, silencios y disputas en torno a su figura.

El marco teórico de este artículo se apoya en cuatro autores fundamentales. En primer lugar, Karl Mannheim (1982), cuya sociología del conocimiento ofrece los conceptos de “conexión generacional” y “unidad generacional”, esenciales para comprender la experiencia compartida por los actores que vivieron el surgimiento del movimiento obrero en Brasil. Para Mannheim, el fenómeno generacional no se define únicamente por la contemporaneidad biológica, sino por el contacto con los mismos acontecimientos históricos significativos, que moldean una visión del mundo común.

En segundo lugar, Pierre Bourdieu (2006), cuyo texto La ilusión biográfica advierte contra la tendencia a tratar la vida como una narrativa coherente y lineal, ignorando las contingencias, rupturas y determinaciones sociales que la componen. Bourdieu nos invita a problematizar la propia noción de “trayectoria” como construcción social, prestando atención a las condiciones de posibilidad de la acción individual.

En tercer lugar, Christophe Charle (2018), quien define la prosopografía o biografía colectiva como un método que busca definir una población a partir de uno o varios criterios y establecer respecto de ella un cuestionario biográfico, con el objetivo de describir sus características comunes. Este método permite situar a Minervino no como un héroe aislado, sino como representante típico de un grupo social específico: los líderes sindicales y políticos comunistas provenientes de la clase obrera durante la Primera República.

Por último, Michael Pollak (1992), cuyo análisis de la memoria como construcción social, selectiva e intrínsecamente vinculada a la identidad, permite investigar cómo la figura de Minervino fue y es evocada, silenciada o disputada por diferentes grupos políticos a lo largo del tiempo.

Los cuatro referentes teóricos dialogan de manera complementaria, ya que permiten analizar la trayectoria de Minervino de Oliveira articulando el contexto histórico, los condicionamientos sociales, la inserción en un grupo profesional y político y la construcción de la memoria colectiva. Mannheim ofrece herramientas para comprender su experiencia como parte de una unidad generacional marcada por el surgimiento del movimiento obrero; Bourdieu permite problematizar la linealidad de las narrativas biográficas y evidenciar las determinaciones sociales que condicionaron sus elecciones y posibilidades de actuación; Charle proporciona el enfoque metodológico de la prosopografía, que integra el análisis individual en un universo colectivo de trayectorias comparables; y Pollak contribuye a investigar los procesos de construcción, reconocimiento y silenciamiento de su memoria y de su legado político.

La prosopografía constituye, así, el eje integrador de la propuesta, ya que permite situar a Minervino en relación con otros líderes sindicales y militantes comunistas de origen obrero, identificando características compartidas, diferencias y particularidades de su trayectoria. Incluso cuando la investigación se concentra en un único individuo, la perspectiva prosopográfica orienta la reconstrucción de su perfil social y político a partir de criterios comparativos, evitando el aislamiento biográfico y articulando la experiencia individual, la pertenencia colectiva y los procesos históricos de producción de la memoria. Los principales criterios abordados en la prosopografía fueron el origen social y económico, la dinámica de reclutamiento y participación en la militancia y la trayectoria política y dentro de las organizaciones sindicales.

La metodología adoptada es la investigación bibliográfica y documental, con un enfoque cualitativo. Sus fuentes incluyen, especialmente, los textos teóricos que componen el corpus del artículo y la bibliografía especializada sobre Minervino de Oliveira y el movimiento obrero durante la Primera República. El análisis busca interpretar la trayectoria del personaje a la luz de los conceptos empleados, sin perder de vista el contexto histórico y social más amplio en el que se inserta.

Las fuentes utilizadas en la investigación comprenden documentos primarios y bibliografía especializada, obtenidos mediante la consulta de publicaciones periódicas históricas, fondos archivísticos, registros oficiales y publicaciones académicas. Los periódicos A Classe Operária, A Imprensa, A Manhã, A Razão, O Imparcial, O Paiz y Diário da Noite constituyen fuentes hemerográficas fundamentales para reconstruir la actuación sindical, la inserción de Minervino de Oliveira en el movimiento obrero y su participación política, además de proporcionar información sobre sus redes de sociabilidad y su trayectoria anterior a la militancia comunista. El expediente del Fondo de Policías Políticas del Archivo Público del Estado de Río de Janeiro (APERJ) permite examinar los mecanismos de vigilancia y represión estatal, mientras que las Actas del Consejo Municipal del Distrito Federal documentan su actuación institucional. La legislación y los testimonios memorialísticos complementan este conjunto documental, mientras que libros, artículos científicos, monografías y tesis ofrecen fundamentos teóricos, metodológicos e historiográficos para contextualizar su trayectoria.

Articuladas críticamente, estas fuentes permiten confrontar diferentes representaciones de Minervino, identificar convergencias y silenciamientos y comprender cómo su experiencia individual se relaciona con el contexto social y político de su época, contribuyendo tanto al análisis prosopográfico como al estudio de la construcción de su memoria y de su legado político.

El artículo está estructurado en tres capítulos principales. El primer capítulo presenta la biografía y el contexto histórico del personaje. El segundo, analiza su trayectoria a la luz de los conceptos de Mannheim y Charle. El tercero, investiga la construcción de la memoria sobre Minervino a partir de las contribuciones de Pollak.

3 Minervino de Oliveira: trayectoria de un obrero durante la Primera República

> La historia de vida es una de esas nociones del sentido común que entraron de contrabando en el universo científico; inicialmente, sin mucho revuelo, entre los etnólogos, después, más recientemente, con gran alboroto, entre los sociólogos (Bourdieu, 2006, p. 183).

La trayectoria de Minervino de Oliveira (1891-1977) parece invitar a una narrativa lineal de ascenso y superación. Sin embargo, como advierte Bourdieu (2006), es necesario desconfiar de la “ilusión biográfica”: lo que se propone aquí, por lo tanto, no es el relato heroico de una vida, sino un análisis sociológicamente fundamentado que problematice los condicionamientos sociales, las rupturas y los silencios que marcaron la existencia de Minervino.

Minervino de Oliveira (1891-1977) era el primogénito de los cinco hijos de una pareja formada por un funcionario público de bajo rango y una lavandera. A los 10 años (1901), año en que su padre falleció a causa de la tuberculosis, comenzó a trabajar como aprendiz de tejedor en la Fábrica de Tecidos São João (RJ). Trabajó en el comercio, en fábricas de vidrio y de muebles, fue agricultor, carbonero y, en 1914, conductor de tranvías en *The Rio de Janeiro Tramway, Light and Power Company* (Distrito Federal, 1929, p. 1855).

Aunque Minervino solo recibió alfabetización básica y no avanzó en su formación académica, Octavio Brandão (1896-1980), su gran compañero de lucha, destaca que Minervino era un “... hombre inteligente, de carácter y valentía” (Brandão, 1978, p. 349). También señala lo siguiente:

> El Partido Comunista es el partido de la clase obrera. Es inseparable de la lucha de los militantes obreros. Se trata de una cuestión de principios. El Partido Comunista de Brasil forjó toda una serie de combatientes obreros, caracteres viriles. Estos obreros comunistas fueron orientados por las enseñanzas de la Revolución Socialista de 1917, por la Internacional Comunista y por la doctrina de Marx, Engels y Lenin. Combatieron en primera línea de batalla. Sufrieron innumerables persecuciones, desempleo, encarcelamientos y palizas. Dedicaron sus esfuerzos a la clase obrera y a la gran causa de la liberación nacional y social de Brasil y de la Humanidad. He aquí una serie de obreros, en su mayoría compañeros de lucha, fallecidos en gran parte: Minervino de Oliveira […] (Brandão, 1978, p. 265-266).

Octavio Brandão registra y evalúa a diversos compañeros de militancia a lo largo de su trayectoria, siendo Minervino el primero que destaca. El homenaje de Brandão inscribe a Minervino en una tradición de militancia heroica, forjando una imagen de coherencia y dedicación inquebrantable a la causa obrera. Bourdieu advierte, sin embargo, que tales narrativas, frecuentemente elaboradas por los propios actores o por sus compañeros de lucha, tienden a construir una "vida" como una sucesión ordenada de acontecimientos que convergen hacia un fin:

> Hablar de historia de vida es al menos presuponer, y esto no es poca cosa, que la vida es una historia y que [...] una vida es inseparablemente el conjunto de los acontecimientos de una existencia individual concebida como una historia y el relato de esa historia (Bourdieu, 2006, p. 183).

Esta construcción de sentido, al mismo tiempo que legitima la trayectoria del militante, oculta las vacilaciones, los dilemas y las condiciones sociales que hicieron posible su ascenso. Aunque solo contaba con alfabetización básica, Minervino tuvo acceso a obras marxistas y las estudió. Esto se debía a que la admisión en el Partido Comunista exigía un período previo de formación política antes de la afiliación efectiva. Entre los requisitos, el candidato debía demostrar su conformidad con los principios del marxismo-leninismo y con la estrategia de lucha por la dictadura del proletariado (Carone, 2025).

A los 14 años (1905) aprendió el oficio de marmolista. Ingresó en el Centro de los Obreros Marmolistas (COM) (fundado en 1903) en 1911 y ocupó en él el cargo de secretario en varias ocasiones. Comenzaba, así, su actuación sindical en el movimiento obrero.

El 11 de diciembre de 1911, se casó con Leontina Ciancio (1894-1969), hija del italiano Salvatore Ciancio (1867-1919), propietario de una marmolería, y de la brasileña Florentina Francisca de Faria (1876-1943). Minervino y Leontina tuvieron 11 hijos. De otra relación, tuvo una hija más llamada Isabel.

Colaboró en los periódicos: Voz do Trabalhador (1908)[1], Spartacus (1919), Voz do Povo (1920), A Nação (1923) y A Classe Operária (1925), del que fue director. También fue redactor del periódico Voz do Marmorista (1903). Fue socio del Marmorista Futebol Clube (A Manhã, 1926, p. 7) y de la Caja de Beneficencia de los Obreros Marmolistas y Artes Afines (A Manhã, 1927, p. 9). También fue elegido secretario de actas de la Federación Sindical Regional de Río de Janeiro (FSRRJ) (fundada en 1927) (Batalha, 2009a, p. 225). En 1919, tuvo una participación significativa en la lucha de los obreros por la jornada de 8 horas (Botelho, 2008, p. 94). Fue tercer secretario del Terra Nova Futebol Clube (O Paíz, 1919, nº 12.532, p. 07) y primer secretario del Clube Recreativo Beija Flor, en São Cristóvão (RJ) (O Imparcial, 1913, nº 195, p. 08; A Imprensa, 1914, nº 2.023, p. 04). Fue presidente de la Asociación Gráfica (A Razão, 1919, nº 788, p. 3). El 15 de diciembre de 1919, falleció Francisco de Oliveira (1916-1919), a los 3 años de edad, hijo de Minervino.

Fue delegado del Centro de los Obreros Marmolistas de Río de Janeiro en el III

[1] Las fechas entre paréntesis se refieren al año de fundación de los periódicos.

Congreso Obrero Brasileño, celebrado entre el 23 y el 30 de abril de 1920 (A Classe Operária, 1928, p. 1, 4). El COM fue uno de los principales centros del sindicalismo revolucionario hasta principios de 1920, cuando sus dirigentes se adhirieron al Partido Comunista (Batalha, 2009a, p. 208).

Fue detenido por primera vez el 21 de agosto de 1920, como huelguista y agitador, siendo liberado el mismo día. Fue detenido nuevamente el 15 de septiembre de 1920, por su actuación como agitador de la clase marmolista, cuando ocupaba el cargo de primer secretario del Centro de los Obreros Marmolistas (APERJ, s.d., Expediente GB 15.652). Minervino provenía del movimiento sindical antes de su ingreso en el comunismo. Siempre estuvo involucrado en mítines, protestas y huelgas, siendo detenido en numerosas ocasiones por su actuación, bravura y valentía (Dulles, 1977, p. 297).

En 1927, Minervino ingresó en el Partido Comunista de Brasil (PCB) (Diário da Noite, 1935, p. 2). Ese mismo año, el 8 de febrero, murió Liberdade de Oliveira (1920-1927), hija de Minervino, víctima de un atropello.

El pintor modernista Di Cavalcanti[2] (1964, p. 37 y 38) relata que, durante una reunión de célula del Partido Comunista en 1928, celebrada en la Calle General Canabarro, en el barrio carioca de Maracanã, se encontró con Minervino de Oliveira y lo recordó a él y a su madre de la época de su infancia:

> Mientras [Octavio] Brandão hablaba, yo mantenía la mirada fija en la figura de Minervino de Oliveira, sentado frente a mí. Lo reconocí: era aquel chiquillo Minervino, hijo de Sinhá Inácia, lavandera de mi abuela Henriqueta, compañero de mis primos mayores en las travesuras acuáticas de Ponta do Caju, lugar elegido para los baños de mar de mi familia. Allí estaba Minervino, delgado y alto. Lo veía con nuevos ojos, sintiendo una íntima satisfacción (Di Cavalcanti, 1964, p. 37-38).

Sinhá Inácia, a quien se refiere Di Cavalcanti, era la madre de Minervino, la señora Augusta Laura Vianna (1866-1918). Fue lavandera de Henriqueta Amélia Ramos (1832-1911), abuela del pintor modernista. Minervino era compañero de los primos mayores del artista en las travesuras acuáticas de Ponta do Caju, zona portuaria de la Zona Norte de Río de Janeiro, región elegida por muchas familias para los baños de mar.

El 19 de agosto de 1928, el Bloque Obrero y Campesino (BOC), una organización vinculada al Partido Comunista, en una asamblea extraordinaria celebrada en su sede de la Plaza de la República, 40, primer piso, Centro, Distrito Federal, RJ, eligió a Octavio Brandão y Minervino de Oliveira (Figura 2) como candidatos al cargo de intendentes municipales (concejales) para el Consejo Municipal del antiguo Distrito Federal (RJ), en las elecciones del 28 de octubre de 1928 (A Manhã, 1928, p. 5). Minervino se presentó por el segundo distrito, que abarcaba las siguientes regiones: parroquias de Espírito Santo; Andaraí; Méier; Inhaúma; Jacarepaguá; Campo Grande y Guaratiba. Estas concentraban barrios residenciales obreros e industriales en expansión en aquella época, donde Minervino tenía un amplio acceso y prestigio entre los trabajadores.

[2] Emiliano Augusto Cavalcanti de Albuquerque Melo (1897-1976)



Figura 2: Los intendentes comunistas Octavio Brandão y Minervino de Oliveira, pronunciando discursos a las puertas de una fábrica del Distrito Federal (RJ), en 1927
Fuente: archivo de la familia

Octavio Brandão y Minervino de Oliveira lograron ser elegidos (Rodrigues, 2023). Octavio Brandão quedó en noveno lugar y Minervino, en decimotercero, pero a medida que avanzaba el escrutinio, su posición ascendió al duodécimo lugar. El 21 de diciembre de 1928, Minervino obtuvo el derecho de voto y la Sesión Solemne de Toma de Posesión tuvo lugar el 24 de diciembre de 1928 (Distrito Federal, 1928, p. 298-301). Las sesiones del Consejo Municipal comenzaron el 3 de junio de 1929. Ese día, Octávio Brandão leyó el manifiesto inaugural del BOC (Distrito Federal, 1929, junio/julio, p. 384-390).

La elección de Minervino como intendente en 1928 parece marcar el punto culminante de una trayectoria de ascenso político. Bourdieu llama la atención, sin embargo, sobre el peligro de naturalizar esta interpretación, como si los acontecimientos se encadenaran necesariamente hacia un destino:

> [El sentido común] “describe la vida como un camino, una carretera, una carrera, con sus encrucijadas [...] o como un encaminamiento, es decir, un camino que recorremos y que debe ser recorrido, un trayecto, una carrera, un cursus, un paso, un viaje, un recorrido orientado, un desplazamiento lineal, unidireccional [...] que tiene un comienzo (“un debut en la vida”), etapas y un fin” (Bourdieu, 2006, p. 183-184).

Por el contrario, es necesario indagar cuáles fueron las condiciones sociales que hicieron posible esta conquista: la expansión de los barrios obreros en el segundo distrito, el prestigio de Minervino entre los trabajadores, la organización del Bloque Obrero y Campesino y el contexto de efervescencia política de la época. Su elección, vista desde esta perspectiva, no es fruto de un “destino” personal, sino de una coyuntura histórica y social específica que hizo viable el surgimiento de liderazgos obreros en el escenario político institucional.

La participación y actuación de Minervino y Octávio Brandão en el Consejo Municipal no fueron fáciles. En palabras de Octávio Brandão, “... la batalla dura,

difícil y desigual contra inmensas fuerzas coaligadas" (Brandão, 1978, p. 361). Los dos intendentes eran frecuentemente perseguidos, detenidos o se encontraban prófugos. No contaban con inmunidades, aunque el Supremo Tribunal Federal consideraba que los intendentes del Distrito Federal eran equiparables a los diputados estatales y, por lo tanto, no podían ser detenidos. Pero eso no era lo que ocurría. La Policía Política, representada por la 4ª Comisaría, que posteriormente se convertiría en el Departamento de Orden Político y Social (DOPS), ignoraba esta premisa. Sin embargo, no desfallecieron. Visitaban las fábricas y talleres de los barrios obreros. Colaboraban con los movimientos sindicales. Escribían en los periódicos obreros, especialmente en A Classe Operária (Figura 3). Defendían las huelgas. Apoyaban las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores. Asistían a los mítines y pronunciaban discursos. Visitaban las casas de los trabajadores. Presentaban solicitudes, propuestas y enmiendas al presupuesto en favor de los obreros, campesinos y las masas populares. También acudían al encuentro de los funcionarios públicos en sus dependencias de trabajo. En escuelas, ferrocarriles, hospitales y empresas del sector privado.


PROLETARIOS DE TODOS OS PAIZES, UNI-VOS

A CLASSE OPERARIA

Octavio Brandão e Minervino de Oliveira São os Candidatos do Bloco Operario

Aquelle no Primeiro e Este no Segundo

PRIMEIRO DISTRICTO

A Assembléa dos Delegados do B.O.C.

O Terror Branco na China Rubra

SEGUNDO DISTRICTO

100 rs.

Sport Proletario

"A Nação"

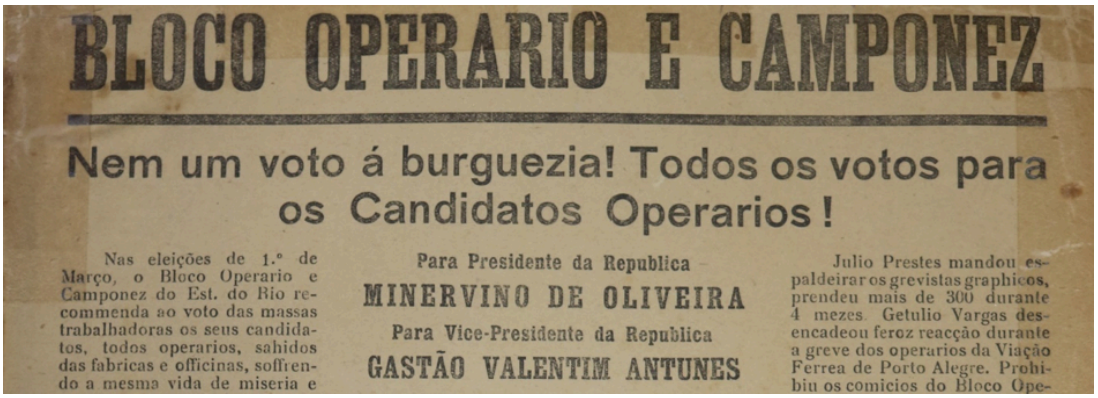
Operarios camaradas

Figura 3: El periódico A Classe Operária presenta a los candidatos del Bloque Obrero y Campesino: Octavio Brandão y Minervino de Oliveira - Segunda fase nº 18. RJ, 25 de agosto de 1928
Fuente: archivo de la Biblioteca Nacional

El apoyo a los intendentes comunistas en el Consejo Municipal era prácticamente inexistente. Durante los primeros meses de mandato, uno de los pocos que los apoyaba era el intendente Maurício Paiva de Lacerda (1888-1959), debido a su

ruptura con el Partido Democrático y su acercamiento al PCB. Sin embargo, este apoyo fue breve. Durante el proceso de sucesión presidencial, Maurício de Lacerda terminó apoyando a Getúlio Dorneles Vargas (1882-1954).

Ante la proximidad de la sucesión presidencial, se celebró el I Congreso del Bloque Obrero y Campesino, entre el 3 y el 5 de noviembre de 1929, en Río de Janeiro, cuando también se modificó el nombre de la organización a Bloque Obrero y Campesino de Brasil (BOCB). En ese congreso se decidió presentar a Minervino de Oliveira como candidato a la Presidencia de la República en las elecciones de 1930 (Figura 4).


BLOCO OPERARIO E CAMPONEZ

Nem um voto á burguezia! Todos os votos para os Candidatos Operarios!

Nas eleições de 1.º de Março, o Bloco Operario e Camponez do Est. do Rio recommenda ao voto das massas trabalhadoras os seus candidatos, todos operarios, sahidos das fabricas e officinas, soffrendo a mesma vida de miseria e

Para Presidente da Republica
MINERVINO DE OLIVEIRA
Para Vice-Presidente da Republica
GASTÃO VALENTIM ANTUNES

Julio Prestes mandou espaldeirar os grevistas graphicos, prendeu mais de 300 durante 4 mezes. Getulio Vargas desencadeou feroz reacção durante a greve dos operarios da Viação Ferrea de Porto Alegre. Prohibiu os comicios do Bloco Ope-

Figura 4: Extracto del panfleto del Bloque Obrero y Campesino (BOC) sobre la candidatura de Minervino de Oliveira a la Presidencia de la República en 1930
Fuente: archivo Astrojildo Pereira, CEDEM-UNESP

El presidente de la República, Washington Luís Pereira de Sousa (1869-1957), intensificó la persecución contra los comunistas y el BOCB. Muchos candidatos fueron detenidos, como el propio Minervino, arrestado el 12 de enero de 1930, en Ribeirão Preto, SP, durante el Congreso de Colonos y Trabajadores Agrícolas, celebrado en la sede de la Unión General de los Trabajadores (UGT) (Rosa, 1997, p. 82). Fue detenido nuevamente en el barrio industrial de Bangu, Distrito Federal, RJ. Las elecciones se celebraron el sábado 1 de marzo de 1930. Minervino obtuvo poco más de 720 votos. Ningún candidato del BOC logró ser elegido. La Revolución de 1930 estallaría meses después, llevando a Getúlio Vargas al poder. El Consejo Municipal fue disuelto y todos los intendentes perdieron sus mandatos. Sin embargo, en octubre de 1930, Minervino y Octavio Brandão fueron detenidos. Minervino fue liberado el 7 de febrero de 1931.

Si la elección de 1928 pareció confirmar una trayectoria ascendente, la derrota de 1930 y el ostracismo político que siguió exponen una de las principales trampas de la “ilusión biográfica”, la tendencia a ignorar las rupturas. Bourdieu observa que:

> El relato, ya sea biográfico o autobiográfico, como el del investigado que 'se entrega' a un investigador, propone acontecimientos que, aunque no siempre se hayan desarrollado en su estricta sucesión cronológica [...] tienden o pretenden organizarse en secuencias ordenadas según relaciones inteligibles. [...] El sujeto y el objeto de la biografía (el investigador y el investigado) tienen, en cierto modo, el mismo interés en aceptar el postulado del sentido de la existencia narrada (e, implícitamente, de cualquier existencia) (Bourdieu, 2006, p. 184).

La vida real, sin embargo, está hecha de accidentes, desviaciones e imprevistos que no encajan en una narrativa coherente. El silencio sobre los años posteriores de Minervino, su acercamiento al espiritismo y su progresiva retirada del escenario político contrastan con la intensidad de su actuación en las décadas de 1910 y 1920 y revelan que su trayectoria no siguió una línea recta de éxito militante, sino que estuvo marcada por discontinuidades y adaptaciones.

Aunque Minervino no volvió a presentarse a cargos electivos (Ejecutivo y Legislativo), en ninguna esfera, nacional, estatal o municipal, continuó trabajando como marmolista, participando en el movimiento sindical y en organizaciones comunistas. Se acercó al espiritismo kardecista, ámbito en el que comenzó a escribir en periódicos espíritas y a impartir conferencias en centros espíritas.

En la década de 1940, Brasil todavía vivía bajo la dictadura del Estado Novo (1937-1945), durante el gobierno del presidente Getúlio Vargas. En 1945, la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) llegó a su fin. La participación de Brasil en el conflicto se produjo a partir del Decreto nº 10.358, del 31 de agosto de 1942 (Brasil, 1942), mediante el cual declaró la guerra a las potencias del Eje y se incorporó a los Aliados. A partir de 1942, el Estado Novo y la figura de Getúlio Vargas comenzaron a mostrar signos de desgaste y el período dictatorial parecía llegar a su fin.

En este clima de redemocratización, surgieron diversos movimientos que lucharon por la apertura política. El Partido Comunista de Brasil (PCB) fue uno de esos grupos. Se inició entonces la formación de los Comités Democráticos Progresistas (Populares), liderados por el PCB. Estos comités desempeñaron un papel de considerable relevancia en la movilización y organización de sectores populares de aquel momento, en el que la cultura y la educación comenzaron a integrarse con mayor fuerza en el conjunto de preocupaciones de los movimientos populares, como señala Pinheiro (2005, p. 9).

Minervino de Oliveira fue elegido para el cargo de primer secretario del Comité Democrático Progresista de Irajá y del Comité Democrático Progresista de los Marmolistas, y también como miembro del Comité Metropolitano del Partido Comunista de Brasil. Apoyó al Comité de los Marmolistas Pro-Candidatura Yedo Fiúza (1894-1975), para las elecciones presidenciales de 1945 por el Partido Comunista de Brasil (PCB) (Tribuna Popular, 1945, nº 39, p. 2; nº 61, p. 5; y, nº 86, p. 5). Minervino continuaría activo en el movimiento obrero y sindical y en el comunismo durante las décadas de 1950 y 1960.

En la década de 1970, a una edad avanzada, Minervino desarrolló un trastorno neurocognitivo mayor. Hasta el final de su vida recibió visitas de la Policía Política. Falleció el 2 de marzo de 1977, en Río de Janeiro, RJ.

La trayectoria de Minervino de Oliveira, tal como se ha esbozado aquí, evidencia la tensión entre la experiencia vivida y la narrativa que se construye a partir de ella. Bourdieu nos enseña que el biógrafo, al ordenar los hechos de una vida, corre el riesgo de producir una coherencia que no existió, transformando en “destino” lo que fue producto de contingencias y condicionamientos sociales. Como él mismo afirma:

> Intentar comprender una vida como una serie única y suficiente por sí misma de acontecimientos sucesivos, sin otro vínculo que la asociación a un 'sujeto' cuya constancia ciertamente no es más que la de un nombre propio, es casi tan absurdo como intentar explicar la razón de un trayecto en metro sin tener en cuenta la estructura de la red. [...] Los acontecimientos biográficos se definen como posiciones y desplazamientos en el espacio social, es decir, más precisamente, en los diferentes estados sucesivos de la estructura de distribución de los diferentes tipos de capital que están en juego en el campo considerado (Bourdieu, 2006, p. 189-190).

La vida de Minervino no se reduce a la historia del obrero que “triunfó” y se convirtió en político; es también la historia de un hombre que enfrentó encarcelamientos, perdió a seres queridos (de sus 11 hijos, al menos dos fallecieron siendo niños), conoció el ostracismo y, en sus últimos años, fue olvidado. Evitar la “ilusión biográfica” significa, por lo tanto, reconocer estas tensiones y contradicciones, sin forjar una unidad artificial donde no existió. El análisis sociológico de su trayectoria exige que se consideren no solo los acontecimientos de su vida, sino también la

estructura del espacio social en el que tuvieron lugar: el movimiento obrero y sindical, el campo político de la Primera República, las redes sindicales y partidarias que hicieron posible su ascenso y, de igual manera, su declive.

4 Generación, prosopografía y la construcción de una identidad colectiva

La trayectoria de Minervino de Oliveira, tal como se ha delineado en el capítulo anterior, no puede comprenderse como una hazaña aislada, fruto de la voluntad individual o de un "destino" personal. Más allá de la crítica de Bourdieu a la "ilusión biográfica", es necesario situar a Minervino en el contexto más amplio de las fuerzas sociales e históricas que moldearon su acción y su conciencia. Es en este punto donde los conceptos de generación, tal como fueron formulados por Mannheim (1982), y de prosopografía o biografía colectiva, según la definición de Charle (2018), ofrecen herramientas analíticas fundamentales.

Mannheim nos ayuda a comprender cómo la experiencia compartida de acontecimientos históricos significativos puede crear una "situación común" entre individuos de una misma franja de edad, predisponiéndolos a determinados modos de pensamiento y acción. Charle, por su parte, ofrece el método de la prosopografía para describir las "características comunes de un grupo de actores en la historia" (Charle, 2018, p. 127), permitiendo superar el enfoque meramente individual de la biografía. Juntas, estas dos aportaciones teóricas permiten analizar a Minervino no como un héroe solitario, sino como un representante típico de una generación política que forjó el movimiento obrero brasileño durante la Primera República.

Para Mannheim, el fenómeno generacional no se reduce a la contemporaneidad biológica. Como él mismo afirma:

> El hecho de que las personas nazcan al mismo tiempo, o de que su juventud, madurez y vejez coincidan, no implica por sí solo una similitud de situación; lo que realmente crea una situación común es que estén en condiciones de experimentar los mismos acontecimientos y datos, etc., y especialmente que estas experiencias incidan sobre una conciencia similarmente "estratificada" (Mannheim, 1982, p. 79-80).

Minervino de Oliveira, nacido en 1891, pertenece a una generación que vivió, durante su juventud, acontecimientos decisivos para la formación del movimiento obrero brasileño. Nació poco después de la Abolición de la Esclavitud (1888) y de la Proclamación de la República (1889), y pudo experimentar de cerca los impactos causados por la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y, sobre todo, por las grandes huelgas obreras de 1917 y 1919. A la luz de su actuación sindical y política, es posible argumentar que tales acontecimientos incidieron sobre él en una "conciencia similarmente estratificada", para utilizar la expresión de Mannheim, forjada en la experiencia del trabajo fabril, la pobreza y la discriminación racial.

Mannheim distingue tres niveles de análisis: la "situación generacional", que es la mera posibilidad de una experiencia común; la "generación como realidad", que se constituye cuando los contemporáneos participan activamente en las mismas corrientes sociales e intelectuales; y la "unidad de generación", que corresponde a grupos dentro de una misma generación que elaboran las experiencias comunes de maneras distintas, en ocasiones antagónicas. Como explica:

> Dentro de cualquier generación pueden existir varias unidades de generación diferenciadas y antagónicas. Juntas, constituyen una generación 'real' precisamente porque están orientadas unas hacia otras, aunque sea únicamente en el sentido de enfrentarse entre sí (Mannheim, 1982, p. 89).

Aplicando esta distinción a Minervino, podemos afirmar que compartía una situación generacional con todos los jóvenes brasileños nacidos a finales del siglo XIX, pero su experiencia fue radicalmente diferente de la vivida por los jóvenes de las élites agrarias o de los sectores medios urbanos. Lo que transformó esta situación en una

generación como realidad fue su participación activa en el movimiento obrero, en los sindicatos y, posteriormente, en el Partido Comunista de Brasil (PCB). No fue un mero espectador de los acontecimientos; fue un actor que contribuyó a construirlos.

Dentro de esta generación real, Minervino integraba una unidad de generación específica: la de los militantes comunistas provenientes de la clase obrera, que elaboraron su experiencia histórica a través del prisma del marxismo-leninismo y de la lucha de clases. Esta unidad de generación se distinguía de otras unidades coetáneas: como los anarquistas, que compartían la misma situación generacional, pero proponían estrategias políticas distintas, o los trabajadores reformistas, que apostaban por la negociación con el Estado. La adhesión de Minervino al PCB en 1927 no fue, por lo tanto, un hecho individual, sino la expresión de una unidad de generación que, como observa Mannheim:

> [...] representa un vínculo mucho más concreto que la generación real como tal. Puede decirse que los jóvenes que experimentan los mismos problemas históricos concretos forman parte de la misma generación real; mientras que aquellos grupos dentro de la misma generación real, que elaboran el material de sus experiencias comunes a través de diferentes modos específicos, constituyen unidades de generación separadas (Mannheim, 1982, p. 86-87).

Uno de los conceptos más fecundos de Mannheim para el análisis de la trayectoria de Minervino es el de “estratificación de la experiencia”. El autor argumenta que las experiencias vividas durante la juventud tienden a cristalizarse en una “visión natural del mundo” que orienta todas las experiencias posteriores:

> Las impresiones iniciales tienden a cristalizarse en una visión natural del mundo. Todas las experiencias posteriores, entonces, tienden a recibir su significado de ese conjunto original, ya sea que aparezcan como la verificación y culminación de aquel conjunto, ya sea como su negación y antítesis (Mannheim, 1982, p. 80).

En el caso de Minervino de Oliveira, su formación social y política puede comprenderse a partir de dos dimensiones complementarias. La primera se refiere a las condiciones de su infancia y juventud, marcadas por la pobreza, el trabajo precoz y la muerte de su padre, cuando tenía apenas diez años. La segunda está relacionada con su acercamiento al movimiento obrero, a partir de 1911, a los veinte años, y con su participación en las huelgas, asociaciones profesionales y movilizaciones sindicales de la década de 1910. La documentación disponible sobre su trayectoria permite identificar la importancia de estas experiencias en la configuración de su recorrido político, aunque no autoriza, por sí sola, a establecer una relación directa y definitiva entre ellas y la formación de una conciencia de clase. Es posible, sin embargo, interpretarlas como elementos fundamentales para comprender su progresiva inserción en las organizaciones obreras y su actuación política posterior.

Este “estrato primario de experiencias” funcionó como un filtro a través del cual Minervino interpretó su posterior adhesión al comunismo. En este sentido, el marxismo-leninismo puede comprenderse como un referente político y teórico que pasó a orientar su actuación militante, articulando cuestiones ya presentes en su experiencia en el mundo del trabajo con las propuestas de transformación social defendidas por el movimiento comunista. La Revolución Rusa de 1917, como observa Octavio Brandão, fue un “acontecimiento generacional” que orientó la formación política de los militantes comunistas. Mannheim capta esta dinámica al afirmar que:

> [...] los factores biológicos (como la juventud y la vejez) por sí mismos no implican una orientación práctica o intelectual definida [...] simplemente inician ciertas tendencias formales, cuyas manifestaciones objetivas dependerán, en última instancia, del contexto social e intelectual predominante (Mannheim, 1982, p. 78).

La “modernidad” de la juventud de Minervino, como sugiere Mannheim, consistió en estar más cerca de los problemas “actuales” del movimiento obrero y en tomar partido ante ellos:

> La “modernidad” de la juventud, por lo tanto, consiste en estar más cerca de los problemas 'actuales' (como resultado de sus “contactos potencialmente originales”), y en el hecho de estar dramáticamente consciente de un proceso de desestabilización y tomar partido en él (Mannheim, 1982, p. 82).

Esta “conciencia dramática” del proceso de desestabilización social es precisamente lo que caracterizó a la generación de Minervino: no solo fue testigo del surgimiento del movimiento obrero, sino que se involucró activamente en la lucha por los derechos laborales, por la jornada de 8 horas y por la transformación del orden social.

Mannheim observa que no toda situación generacional produce nuevas actitudes colectivas y principios formativos originales. El surgimiento de una unidad de generación con características propias está estrechamente vinculado al ritmo del cambio social:

> No toda situación generacional, ni siquiera todo grupo de edad, crea nuevos impulsos colectivos y principios formativos originales propios y adecuados a su situación particular. [...] todo indica que la frecuencia de tales realizaciones está estrechamente vinculada al ritmo del cambio social. [...] Cuanto más rápido es el ritmo de transformación social y cultural, mayores son las posibilidades de que grupos particulares de la situación generacional reaccionen a condiciones modificadas, produciendo sus propias entelequias (Mannheim, 1982, p. 92-93).

El Brasil de las primeras décadas del siglo XX vivía precisamente un período de acelerada transformación social. La abolición de la esclavitud, la inmigración europea, la incipiente industrialización, el crecimiento urbano y el surgimiento de un proletariado fabril crearon las condiciones para la formación de una nueva “entelequia generacional”: la de los trabajadores organizados que, por primera vez en la historia del país, reivindicaban su lugar en el escenario político. Minervino fue uno de los exponentes de esta entelequia.

La candidatura de Minervino a la Presidencia en 1930, aunque obtuvo pocos votos, fue un hito simbólico de la irrupción de esta nueva generación en la política institucional. Como observa Mannheim, las “unidades de generación” frecuentemente se originan en “grupos concretos” que desarrollan nuevas concepciones que posteriormente se expanden hacia círculos más amplios:

> La unidad de generación, tal como la hemos descrito, no es, como tal, un grupo concreto, aunque realmente tenga como núcleo un grupo concreto que desarrolló las nuevas concepciones más esenciales, las cuales fueron posteriormente desarrolladas por la unidad (Mannheim, 1982, p. 90).

En el caso de Minervino, el grupo concreto que desarrolló estas nuevas concepciones fue el Bloque Obrero y Campesino (BOC), que presentó su candidatura, y, antes de él, el Centro de los Obreros Marmolistas y el Partido Comunista de Brasil (PCB). Estas organizaciones fueron los “núcleos concretos” que formularon las actitudes integradoras que posteriormente se extendieron a una “unidad de generación” más amplia, compuesta por obreros, campesinos e intelectuales comprometidos con la lucha anticapitalista y antirracista.

Si Mannheim ofrece el marco teórico para comprender la dimensión generacional de la trayectoria de Minervino, Charle (2018) proporciona el método para situarlo en un grupo social más amplio. La prosopografía, o biografía colectiva, es definida por Charle como: “la investigación de las características comunes de un grupo de actores en la historia a través del estudio colectivo de sus vidas” (Charle, 2018, p.

127, citando a Lawrence Stone).

El principio de la prosopografía es sencillo:

> [...] definir una población a partir de uno o varios criterios y establecer respecto de ella un cuestionario biográfico, cuyas diversas variables y criterios servirán para describir su dinámica social, privada o pública, cultural, ideológica o política (Charle, 2018, p. 127).

Aplicando este método a Minervino, podemos construir el perfil de un grupo social específico: los líderes sindicales y políticos comunistas provenientes de la clase obrera durante la Primera República. Este grupo compartía una serie de características comunes que pueden identificarse a partir de la biografía de Minervino.

El análisis de las trayectorias de los militantes obreros y comunistas aquí considerados señala la presencia recurrente de orígenes sociales modestos, aunque no necesariamente homogéneos. Muchos provenían de familias de trabajadores, pequeños artesanos o funcionarios de baja remuneración, incluidos afrodescendientes, y tenían un acceso limitado a la propiedad y a la educación formal. La formación escolar frecuentemente se limitaba a la alfabetización básica, complementada, en diversos casos, por procesos de autoformación. Su inserción profesional abarcaba diferentes segmentos de la clase obrera urbana e industrial, como la industria textil, la marmolería y el transporte público, incluyendo tanto a trabajadores cualificados como no cualificados.

El acercamiento al movimiento sindical se produjo, sobre todo, durante las primeras décadas del siglo XX, mediante la participación en sindicatos, asociaciones profesionales y entidades mutualistas, como el Centro de los Obreros Marmolistas (COM). Para parte de estos militantes, la adhesión al comunismo estuvo precedida por la experiencia en el sindicalismo revolucionario, seguida del acercamiento o la afiliación al Partido Comunista de Brasil (PCB), como ocurrió con Minervino de Oliveira, en 1927. En el ámbito electoral, las candidaturas comunistas también desempeñaban una función de propaganda y organización política, más allá de sus posibilidades inmediatas de éxito en las urnas. La trayectoria de Minervino presenta, en este sentido, particularidades importantes: elegido intendente municipal en 1928, se convirtió en candidato a la Presidencia de la República en 1930.

Las trayectorias de estos militantes también estuvieron atravesadas, en diferentes grados y momentos, por la represión política, que incluyó vigilancia policial, persecuciones, encarcelamientos y restricciones a la actuación pública. Tales experiencias, sin embargo, no fueron uniformes, sino que variaron según la posición ocupada por cada individuo, su visibilidad política y las coyunturas históricas. Para algunos, la década de 1920 representó un período de mayor proyección sindical y política, seguido de la pérdida de espacio institucional y de dificultades de actuación después de la Revolución de 1930 y la interrupción de los mandatos conquistados. Esto no significó, necesariamente, el fin de sus actividades militantes, ya que parte de estos individuos permaneció vinculada, de diferentes maneras, a la organización política y sindical durante las décadas siguientes (Charle, 2018, p. 127-130).

Como observa Charle, la prosopografía permite “comprender mejor las divisiones internas de los diversos grupos estudiados, sus dinámicas sociales y generacionales o incluso las redes sociales dominantes” (Charle, 2018, p. 137). En el caso del grupo de liderazgos comunistas de la Primera República, la prosopografía revela una dinámica social marcada por tres características principales:

1. El ascenso obrero: el surgimiento de liderazgos como Minervino fue posible gracias a la organización sindical y partidaria, que ofrecía un espacio de formación política y de representación para los trabajadores sin acceso a las élites tradicionales.

2. La represión como factor de unificación: las sucesivas detenciones y persecuciones sufridas por Minervino y sus compañeros crearon un vínculo de solidaridad y reforzaron la identidad de grupo. La represión, paradójicamente, funcionó como un “agente cristalizador” de la unidad de generación.
3. El ostracismo y el silencio: la derrota política de 1930 y el fin del mandato de intendente marcan el inicio de un declive que contrasta con el ascenso anterior. La prosopografía, como observa Charle, debe prestar atención a las “trayectorias individuales y morfología”: la diversidad interna de estos casos es tanto mayor cuanto más extensa es la población objeto de estudio (Charle, 2018, p. 134-135).

El ascenso obrero: el surgimiento de liderazgos como Minervino fue posible gracias a la organización sindical y partidaria, que ofrecía un espacio de formación política y de representación para los trabajadores sin acceso a las élites tradicionales.

La represión como factor de unificación: las sucesivas detenciones y persecuciones sufridas por Minervino y sus compañeros crearon un vínculo de solidaridad y reforzaron la identidad de grupo. La represión, paradójicamente, funcionó como un “agente cristalizador” de la unidad de generación.

El ostracismo y el silencio: la derrota política de 1930 y el fin del mandato de intendente marcan el inicio de un declive que contrasta con el ascenso anterior. La prosopografía, como observa Charle, debe prestar atención a las “trayectorias individuales y morfología”: la diversidad interna de estos casos es tanto mayor cuanto más extensa es la población objeto de estudio (Charle, 2018, p. 134-135).

Charle advierte que la prosopografía debe evitar dos trampas: el riesgo de la “biografía indefinida de los individuos (con el riesgo de perder la dimensión colectiva)” y el inverso, “de la ampliación de muestras sucesivas hasta las dimensiones de toda la sociedad (con el riesgo de reducir el cuestionario a su expresión más simple)” (Charle, 2018, p. 130).

En el caso de Minervino, es necesario equilibrar estas dos tendencias. Por un lado, su trayectoria es representativa de un grupo más amplio: los líderes obreros comunistas de la Primera República. Por otro, su trayectoria presenta especificidades que la prosopografía no puede captar por completo: su condición de obrero negro, en una sociedad todavía marcada por el racismo estructural posterior a la abolición de la esclavitud, confiere a su trayectoria una dimensión singular que exige un análisis más allá de los datos cuantitativos.

Charle observa que “los sesgos de las fuentes oficiales sobre las que se basan las biografías solo ofrecen una visión parcial de la realidad” (Charle, 2018, p. 130). En el caso de Minervino, gran parte de la información sobre su vida proviene de fuentes oficiales (expedientes policiales, registros electorales, publicaciones periódicas) que tienden a enfatizar su actuación política y sindical, silenciando aspectos de su vida privada, sus motivaciones y sus experiencias subjetivas. La prosopografía, por lo tanto, debe complementarse con otros enfoques: como la historia oral, el análisis de la memoria y la crítica de la “ilusión biográfica”, como vimos en el capítulo anterior.

Así, el análisis de la trayectoria de Minervino de Oliveira a la luz de los conceptos de Mannheim y Charle permite superar el enfoque meramente biográfico y situarlo en un contexto social e histórico más amplio.

De Mannheim, aprendemos que Minervino no es un héroe aislado, sino un representante de una generación real que vivió el surgimiento del movimiento obrero en Brasil y de una unidad de generación específica: la de los militantes comunistas provenientes de la clase obrera. Su trayectoria expresa la “estratificación de la experiencia” que moldeó su conciencia política, así como la “entelequia generacional” que produjo nuevas formas de acción y pensamiento en un contexto de acelerado cambio social. De Charle, aprendemos que la trayectoria de Minervino puede interpretarse como parte de una biografía colectiva de los

líderes sindicales y políticos comunistas de la Primera República. La prosopografía revela las características comunes de este grupo: origen obrero, autodidactismo, participación sindical, adhesión al comunismo, candidaturas simbólicas y represión política.

Este doble enfoque, generacional y prosopográfico, permite comprender la trayectoria de Minervino no como un destino individual, sino como un fenómeno social e histórico. También prepara el terreno para el próximo capítulo, en el que analizaremos la construcción de la memoria sobre Minervino y su papel en la forja de la identidad política de la izquierda brasileña.

5 Memoria, silencio y legado político

La trayectoria de Minervino de Oliveira, tal como se ha delineado en los capítulos anteriores, no se agota en su biografía factual ni en su inserción en una generación o grupo social. Existe una dimensión igualmente fundamental: la de la memoria que se construyó sobre él y, asimismo, la de los silencios que rodean su figura. Como observa Pollak (1992), la memoria no es una simple recuperación del pasado, sino una construcción social, selectiva e intrínsecamente vinculada a la identidad, tanto individual como colectiva.

Pollak define la memoria como un "fenómeno construido", que implica un verdadero "trabajo de organización" de aquello que se graba, se reprime, se excluye o se recuerda. Esta construcción se realiza tanto a nivel individual como colectivo y está estrechamente asociada al "sentimiento de identidad", entendido como "la imagen que una persona adquiere a lo largo de su vida respecto de sí misma, la imagen que construye y presenta a los demás y a sí misma" (Pollak, 1992, p. 204).

Aplicando esta perspectiva a la figura de Minervino, podemos investigar cómo su memoria fue construida, evocada y, en determinados momentos, silenciada por diferentes grupos políticos a lo largo del tiempo. La pregunta que orienta este capítulo es: ¿cómo fue encuadrada, disputada y, en ciertos aspectos, olvidada la memoria de Minervino de Oliveira, y qué revela esto sobre la construcción de la identidad política de la izquierda brasileña?

Pollak propone tres criterios para analizar la constitución de la memoria: acontecimientos, personajes y lugares, que pueden conocerse "directa o indirectamente" (Pollak, 1992, p. 202). Aplicando estos criterios a la figura de Minervino, podemos identificar los elementos que componen su memoria, acontecimientos, personajes y lugares.

Los acontecimientos que marcan la memoria de Minervino son, sobre todo, aquellos vinculados a su actuación política y sindical: su elección como intendente en 1928, su candidatura a la Presidencia en 1930, sus sucesivos encarcelamientos y la represión policial. Estos acontecimientos son frecuentemente evocados en artículos y biografías que celebran su trayectoria. Como observa Pollak, la memoria es selectiva: "La memoria es selectiva. No todo queda grabado. No todo queda registrado" (Pollak, 1992, p. 204).

En el caso de Minervino, lo que queda grabado son los momentos de ascenso y resistencia, su elección como intendente en 1928, su candidatura presidencial en 1930 y sus sucesivos encarcelamientos, mientras que los momentos posteriores de su trayectoria, aunque marcados por una militancia continua, son frecuentemente silenciados o subestimados. La memoria que se construye sobre él privilegia la figura del "militante heroico" de las décadas de 1910 y 1920, en detrimento de la actuación igualmente relevante que mantuvo durante las décadas siguientes. Como observa Domingues (2017, p. 18), los años posteriores a la candidatura presidencial de Minervino están marcados por un ostracismo que contrasta con la intensidad de su actuación anterior, aunque permaneció activo en el movimiento sindical y en el Partido Comunista, como demuestra su participación en los Comités Democráticos Progresistas durante la redemocratización de 1945 y su apoyo a la candidatura de Yedo Fiúza (Tribuna Popular, 1945). Este silencio sobre sus últimos años, por lo

tanto, no refleja un alejamiento efectivo de la política, sino una selección memorialística que privilegia los momentos de mayor visibilidad pública en detrimento de una trayectoria más larga y menos espectacular, pero no menos significativa.

Pollak observa que la memoria también está constituida por personajes, que pueden haber sido "realmente encontrados a lo largo de la vida" o "conocidos indirectamente" (Pollak, 1992, p. 202). En el caso de Minervino, los personajes que pueblan su memoria son sus compañeros de militancia, especialmente Octavio Brandão, y sus adversarios políticos, los policías que lo persiguieron y los intendentes que se opusieron a él en el Consejo Municipal (Figura 5).



Figura 5: Edificio del Consejo Municipal del Distrito Federal (RJ), 02/06/1928, en la época de la actuación de Minervino de Oliveira
Fuente: fotografía de Augusto Malta (1864-1957), Colección Instituto Moreira Salles

Pollak destaca además que "no es necesario haber vivido en la época" de un personaje para sentirlo como contemporáneo (Pollak, 1992, p. 202). Esto se aplica a Minervino, porque muchos militantes de izquierda que no lo conocieron personalmente lo evocan como una figura emblemática, como un "contemporáneo" de la lucha obrera y antirracista. El personaje "Minervino" se convierte, así, en un símbolo que trasciende su existencia individual.

Los lugares de la memoria son igualmente importantes. Pollak menciona "lugares particularmente vinculados a un recuerdo, que puede ser un recuerdo personal, pero que también puede no tener apoyo en el tiempo cronológico" (Pollak, 1992, p. 202). Para Minervino, los lugares de su actuación, la Fábrica de Tecidos São João, el Centro de los Obreros Marmolistas, la Plaza de la República donde se encontraba la sede del BOC, los barrios obreros del segundo distrito donde realizó su campaña, son lugares de memoria que evocan su trayectoria.

Pollak observa también que "lugares muy lejanos, fuera del espacio-tiempo de la vida de una persona, pueden constituir un lugar importante para la memoria del grupo" (Pollak, 1992, p. 202). En el caso de Minervino, su figura está asociada a una geografía simbólica del movimiento obrero carioca, Ponta do Caju, donde jugaba durante su infancia; el barrio de Bangu, donde fue detenido; la Calle General

Canabarro, donde Di Cavalcanti se reencontró con él. Estos lugares, incluso para quienes no los conocieron, pasan a formar parte de la memoria colectiva de la lucha obrera.

Pollak distingue entre acontecimientos “vividos personalmente” y aquellos “vividos indirectamente”, “acontecimientos vividos por el grupo o la colectividad a la que la persona siente pertenecer” (Pollak, 1992, p. 201). Añade que puede producirse un “fenómeno de proyección o de identificación con determinado pasado, tan fuerte que podemos hablar de una memoria casi heredada” (p. 201).

En el caso de Minervino, su memoria es activada no solo por quienes lo conocieron personalmente, sino también por generaciones posteriores de militantes de izquierda que se identifican con su lucha. Pollak observa que: Pueden existir acontecimientos regionales que hayan traumatizado tanto, que hayan marcado tanto a una región o a un grupo, que su memoria puede transmitirse a lo largo de los siglos con un altísimo grado de identificación (Pollak, 1992, p. 201).

Aunque Minervino no es un personaje de siglos atrás, su figura opera de manera semejante: se transmite como parte de una herencia militante, como un ejemplo de “combatiente obrero” que debe ser recordado y celebrado. Esta memoria heredada cumple una función importante: forja un sentimiento de continuidad y pertenencia entre los militantes actuales y las generaciones pasadas.

Pollak observa además que:

> Además de estas diversas proyecciones, que pueden producirse en relación con acontecimientos, lugares y personajes, también existe el problema de los vestigios fechados de la memoria, es decir, aquello que queda grabado como fecha precisa de un acontecimiento (p. 202-203).

En el caso de Minervino, las fechas que quedan grabadas son aquellas vinculadas a su actuación pública: 1928 (elección como intendente), 1930 (candidatura presidencial y encarcelamiento), 1977 (muerte). Las fechas de su vida privada, nacimientos, matrimonios, muertes de sus hijos, son menos recordadas, ya que no encajan en la narrativa política que se construyó sobre él. Esto confirma la observación de Pollak de que, para los “personajes públicos, la vida familiar, la vida privada, casi desaparece del relato” (Pollak, 1992, p. 203).

Pollak observa que la memoria no es solo selección, sino también represión, exclusión y silencio. En su artículo Memoria, olvido, silencio, mencionado en la introducción, analiza cómo ciertos aspectos del pasado son sistemáticamente silenciados porque resultan dolorosos, vergonzosos o inconvenientes para la identidad del grupo.

Como vimos anteriormente, la trayectoria de Minervino después de 1931 está marcada por una intensa actividad política que, sin embargo, permaneció al margen del gran escenario electoral. Aunque no volvió a presentarse a cargos electivos, Minervino continuó participando en el movimiento sindical y en el Partido Comunista, interviniendo activamente en el proceso de redemocratización de 1945, cuando fue elegido primer secretario del Comité Democrático Progresista de Irajá y del Comité Democrático Progresista de los Marmolistas, además de apoyar la candidatura presidencial de Yedo Fiúza (Tribuna Popular, 1945). A pesar de esta militancia continua, el silencio sobre sus últimos años contrasta con la intensidad de su actuación en la década de 1920 y con la riqueza de información disponible sobre aquel período.

Pollak observa que “la memoria es un fenómeno construido social e individualmente” (Pollak, 1992, p. 204), y que el silencio puede ser una forma de gestión de la memoria “Lo que la memoria individual graba, reprime, excluye, recuerda, es evidentemente el resultado de un verdadero trabajo de organización” (Pollak, 1992, p. 204).

¿Por qué se silencian los últimos años de Minervino? Una hipótesis plausible es que este silenciamiento no se debe a un alejamiento efectivo de la militancia, sino a

una laguna en la producción académica. La bibliografía consolidada sobre los movimientos obrero y sindical, el Partido Comunista en Brasil y la historia de Brasil, especialmente aquella producida en las décadas de 1960 y 1980, se concentró casi exclusivamente[3] en los momentos de mayor visibilidad de la trayectoria de Minervino, su elección como intendente en 1928, su candidatura presidencial en 1930 y los encarcelamientos que sufrió, dedicando poca o ninguna atención a su actuación después de 1931. Como observa Domingues (2017, p. 18), los años posteriores a la candidatura presidencial de Minervino están marcados por un ostracismo que contrasta con la intensidad de su actuación anterior, aunque permaneció activo en el movimiento sindical y en el Partido Comunista.

Pollak también llama la atención sobre el hecho de que la memoria experimenta fluctuaciones "en función del momento en que se articula, en que se expresa" (Pollak, 1992, p. 204). Las investigaciones que surgieron a partir de la década de 2000, aunque recuperaron la figura de Minervino, tampoco abordaron sistemáticamente su actuación entre 1931 y 1977, reproduciendo, así, el silencio historiográfico sobre las últimas décadas de su vida. Este vacío documental no significa, sin embargo, que Minervino se haya retirado de la política; significa, más bien, que la historia de su militancia después de 1931 todavía está por escribirse.

Otro silencio notable en la memoria de Minervino se refiere a su condición de obrero negro. Aunque se lo menciona frecuentemente como "el primer candidato afrobrasileño, obrero y comunista en disputar el cargo más importante de la nación" (Domingues, 2017, p. 13), la dimensión racial de su trayectoria está menos explorada que su dimensión política. La bibliografía consolidada sobre el movimiento obrero y el Partido Comunista, especialmente aquella producida en las décadas de 1960 y 1980, se concentró prioritariamente en su militancia partidaria y sindical, abordando de manera secundaria su condición de negro en una sociedad posterior a la esclavitud. Estudios más recientes, como el de Passos (2022), buscan llenar esta laguna al situar a Minervino en el contexto más amplio de las "resistencias negras contra el capital", destacando su relevancia tanto para la historia del movimiento obrero como para la historia de la lucha negra en Brasil. Pollak observa que "si es posible la confrontación entre la memoria individual y la memoria de los demás, esto demuestra que la memoria y la identidad son valores disputados en conflictos sociales e intergrupales" (Pollak, 1992, p. 205).

En el caso de Minervino, esta disputa se expresa en la tensión entre diferentes grupos que reivindican su legado. Los movimientos obrero y sindical y el Partido Comunista, como se desprende de la obra de Octavio Brandão (1978), tienden a enfatizar su lucha de clases y su militancia partidaria, situándolo en un linaje de "combatientes obreros" que "combatieron en primera línea de batalla". El movimiento negro, por su parte, como destacan Domingues (2017, p. 13) y Buonicore (2010), tiende a enfatizar su condición racial y el carácter simbólico de su candidatura presidencial en una sociedad posterior a la esclavitud. Passos (2022) también contribuye a este enfoque al situar a Minervino en el contexto más amplio de las "resistencias negras contra el capital", evidenciando la doble dimensión de su lucha: de clase y racial.

Pollak observa además que "la memoria, así como el sentimiento de identidad en esta continuidad heredada, constituyen un punto importante en la disputa por los valores familiares, un punto focal en la vida de las personas" (Pollak, 1992, p. 205). En el caso de Minervino, la disputa por su memoria es una disputa por la herencia política de la izquierda brasileña. ¿Quiénes son los verdaderos herederos de su lucha?

Pollak introduce el concepto de "trabajo de encuadramiento de la memoria" (Pollak, 1992, p. 206), que es realizado por organizaciones políticas, sindicatos, iglesias y

[3] Como lo atestiguan Batalha (2009a), Botelho (2008), Carone (2025), Domingues (2017), Dulles (1977), Rodrigues (2025) y las búsquedas bibliográficas en bases de datos e indexadores como Scopus y SciELO. Las escasas referencias sobre la vida de Minervino de Oliveira se centran principalmente en su actuación durante la década de 1920.

también por los historiadores. Observa que:

> Hay un trabajo que es parcialmente realizado por los historiadores. Tenemos historiadores orgánicos, en un sentido tomado de Gramsci, que son los historiadores del Partido Comunista, los historiadores del movimiento gaullista, los historiadores socialistas, los sindicalistas, etc., cuya tarea es precisamente encuadrar la memoria (Pollak, 1992, p. 206).

En el caso de Minervino, el trabajo de encuadramiento de la memoria fue realizado principalmente por dos grupos: el Partido Comunista, que lo celebró como un "combatiente obrero" y, más recientemente, el movimiento negro, que lo celebra como un "héroe negro olvidado". Ambos grupos seleccionan y organizan la memoria de Minervino de acuerdo con sus propias agendas políticas.

Pollak observa que "Cada vez que una memoria está relativamente constituida, realiza un trabajo de mantenimiento, de coherencia, de unidad, de continuidad, de la organización" (Pollak, 1992, p. 206). En el caso de Minervino, la memoria construida por el Partido Comunista, que lo sitúa en un linaje de "combatientes obreros", es relativamente estable y coherente. Sirve para mantener la identidad del partido y para inspirar a las futuras generaciones de militantes. Pollak destaca que "Las inversiones del pasado, por así decirlo, generaron intereses" (Pollak, 1992, p. 206). Pollak observa además que, en momentos de reorganización interna o reorientación ideológica, la memoria del grupo puede ser reescrita:

> Cada vez que ocurre una reorganización interna, con cada reorientación ideológica importante, se reescribe la historia del partido y la historia general. Tales momentos no ocurren por casualidad, son objeto de inversiones extremadamente costosas en términos políticos y en términos de coherencia, de unidad y, por lo tanto, de identidad de la organización (Pollak, 1992, p. 206).

Esto es particularmente relevante para comprender la memoria de Minervino en el contexto del Partido Comunista. La figura de Minervino fue celebrada en mayor o menor medida en diferentes momentos de la historia del partido, dependiendo de las orientaciones ideológicas del momento. En períodos de mayor acercamiento al movimiento negro, por ejemplo, su condición racial recibió mayor énfasis; en períodos de énfasis en la lucha de clases, se destacó más su origen obrero.

Pollak observa que la memoria y la identidad son valores disputados en conflictos sociales e intergrupales (Pollak, 1992, p. 205). Lo ejemplifica con la memoria de la Resistencia francesa, que fue disputada entre gaullistas y comunistas por el reconocimiento de la "verdadera" legitimidad de haber sido la vanguardia de la Resistencia "El objetivo era lograr que se reconociera la interpretación del pasado de cada uno y, por lo tanto, su memoria específica" (Pollak, 1992, p. 205).

En el caso de Minervino, podemos identificar disputas semejantes. Su memoria es disputada entre diferentes grupos políticos que reivindican su legado. El Partido Comunista, como registra Octavio Brandão (1978, p. 265-266), celebra a Minervino como un "combatiente obrero" y un "militante comunista ejemplar", enfatizando su afiliación partidaria y su lucha por la revolución socialista, situándolo en un linaje de obreros que "combatieron en primera línea de batalla". El movimiento negro, por su parte, como destacan Domingues (2017, p. 13) y Buonicore (2010), celebra a Minervino como un "héroe negro", enfatizando su condición de obrero negro en una sociedad posterior a la esclavitud y el carácter simbólico de su candidatura presidencial. El movimiento sindical, como documenta Batalha (2009a, p. 208, 225), celebra a Minervino como un "líder sindical", enfatizando su actuación en el Centro de los Obreros Marmolistas y su lucha por mejores condiciones de trabajo.

Pollak observa que "la elaboración de este tipo de memoria implica un trabajo muy arduo, que requiere tiempo y que consiste en la valorización y jerarquización de las fechas, los personajes y los acontecimientos" (Pollak, 1992, p. 205). Cada uno de estos grupos realiza un trabajo semejante, seleccionando y jerarquizando los aspectos de la trayectoria de Minervino que más interesan a su propia identidad

política.

La memoria de Minervino de Oliveira no es solo un registro del pasado; es un instrumento activo en la construcción de la identidad política de la izquierda brasileña. Pollak observa que “La memoria es un fenómeno construido social e individualmente, que está estrechamente asociado al sentimiento de identidad” (Pollak, 1992, p. 204).

La figura de Minervino opera como un punto de anclaje para la identidad política de diferentes grupos. Para el movimiento obrero, es la prueba de que un obrero puede ascender políticamente y luchar por sus derechos. Para el movimiento negro, es la prueba de que una persona negra puede romper las barreras del racismo y ocupar espacios de poder. Para el movimiento comunista, es la prueba de que el partido es realmente el partido de la clase obrera, como afirmó Octavio Brandão.

Pollak observa que:

> Cuando la memoria y la identidad están suficientemente constituidas, suficientemente instituidas, suficientemente consolidadas, los cuestionamientos provenientes de grupos externos a la organización no llegan a provocar la necesidad de realizar reajustes (Pollak, 1992, p. 207).

La memoria de Minervino, tal como fue construida por el PCB, se volvió suficientemente estable para resistir a los cuestionamientos externos. Fue incorporada a la “tradición” del partido y se transmite a las nuevas generaciones de militantes.

Sin embargo, Pollak advierte que, en momentos de crisis o de reorganización interna, la memoria puede ser reescrita “Cada vez que ocurre una reorganización interna, con cada reorientación ideológica importante, se reescribe la historia del partido y la historia general” (Pollak, 1992, p. 206).

Esto sugiere que la memoria de Minervino puede ser objeto de futuras reevaluaciones, dependiendo de las transformaciones políticas e ideológicas de la izquierda brasileña. Nuevos aspectos de su trayectoria, como su acercamiento al espiritismo, su ostracismo político o su condición racial, pueden recibir mayor o menor énfasis según las necesidades políticas del presente.

El análisis de la memoria de Minervino de Oliveira a la luz de los conceptos de Michael Pollak revela la complejidad y la selectividad del proceso de construcción de la memoria. La figura de Minervino no es un simple “dato histórico”, sino una construcción social que refleja las disputas políticas e identitarias de diferentes grupos.

Pollak nos enseña que la memoria es selectiva, fluida y profundamente vinculada a la identidad. En el caso de Minervino, la memoria que se construyó sobre él privilegió los momentos de ascenso y resistencia, silenciando los años de ostracismo y las dimensiones más ambiguas de su trayectoria. Este silencio no es accidental; es el resultado de un trabajo de encuadramiento realizado por organizaciones políticas que tienen interés en celebrar ciertos aspectos de su vida y en olvidar otros.

Pollak también nos enseña que la memoria es objeto de disputa. La figura de Minervino es disputada entre diferentes grupos que buscan convertirla en un símbolo de sus propias luchas. Esta disputa revela la importancia de Minervino como un punto de anclaje para la identidad política de la izquierda brasileña.

Finalmente, Pollak nos llama la atención sobre la relación entre memoria e identidad. La memoria de Minervino no se refiere únicamente al pasado; también se refiere al presente y al futuro. Sirve para forjar un sentimiento de continuidad y pertenencia entre los militantes actuales y las generaciones pasadas, y para legitimar las luchas políticas del presente.

6 Consideraciones finales

La trayectoria de Minervino de Oliveira (1891-1977) resulta ejemplar para comprender las tensiones entre la experiencia individual y los procesos sociales e históricos más amplios. Lejos de ser un caso aislado o una curiosidad biográfica, su vida condensa las contradicciones del movimiento obrero brasileño, el ascenso y la represión, la lucha de clases y la cuestión racial, la memoria celebrada y el silencio historiográfico.

La crítica de Bourdieu (2006) a la "ilusión biográfica" resultó fundamental para desnaturalizar la narrativa lineal de ascenso y superación que frecuentemente rodea a figuras como Minervino. Su elección como intendente en 1928 y su candidatura presidencial en 1930 no fueron fruto de un "destino" personal, sino de condiciones sociales e históricas específicas. Al mismo tiempo, el silencio sobre sus años posteriores revela que su vida no siguió una línea recta de éxito militante, sino que estuvo marcada por discontinuidades, adaptaciones y ostracismo.

Los conceptos de Mannheim (1982) permitieron situar a Minervino en su contexto generacional. Nacido en 1891, forma parte de una generación que vivió el surgimiento del movimiento obrero en Brasil, las huelgas de 1917 y 1919, la fundación del PCB en 1922 y, dentro de ella, una unidad de generación específica, la de los militantes comunistas provenientes de la clase obrera. Su trayectoria expresa la "estratificación de la experiencia" que moldeó su conciencia política y la "entelequia generacional" que produjo nuevas formas de acción en un contexto de acelerado cambio social.

La prosopografía, tal como fue definida por Charle (2018), permitió interpretar la trayectoria de Minervino como parte de una biografía colectiva de los líderes sindicales y políticos comunistas de la Primera República. Las características comunes de este grupo, origen obrero, autodidactismo, participación sindical, adhesión al comunismo, candidaturas simbólicas y represión política, revelan las dinámicas sociales y generacionales que hicieron posible el surgimiento de liderazgos obreros en el escenario político institucional.

Por último, los conceptos de Pollak (1992) sobre memoria e identidad permiten comprender la selectividad y el carácter disputado de las representaciones construidas sobre Minervino a lo largo del tiempo. Su figura fue encuadrada de diferentes maneras por distintos grupos sociales y políticos: el Partido Comunista lo celebró como "combatiente obrero" (Brandão, 1978); el movimiento negro pasó a destacarlo como "héroe negro" y primer candidato afrobrasileño a la Presidencia de la República (Domingues, 2017; Buonicore, 2010); y la historiografía del movimiento obrero enfatizó su actuación como líder sindical (Batalha, 2009b).

Es importante observar, sin embargo, que esta valorización de su identidad racial constituye, sobre todo, una interpretación posterior de su trayectoria. Su identificación como hombre negro es históricamente relevante, pero resulta particularmente difícil localizar, tanto en sus discursos como en la documentación primaria y en los registros contemporáneos a su actuación, referencias explícitas a reivindicaciones o argumentos de carácter racial formulados por el propio Minervino. Esta distinción permite problematizar los procesos de reconstrucción de su memoria, en los que diferentes grupos seleccionaron y resignificaron aspectos de su trayectoria de acuerdo con sus propias identidades y agendas políticas, configurando lo que Pollak (1992, p. 206) denomina "trabajo de encuadramiento de la memoria".

En el caso de Minervino de Oliveira, la disputa en torno a su memoria puede comprenderse a partir de los diferentes procesos de transmisión y encuadramiento realizados por grupos políticos y sociales en distintas épocas. Su recuerdo no se limita a quienes convivieron directamente con él, sino que también es movilizado por generaciones posteriores de militantes de izquierda que reconocen en su trayectoria una referencia de lucha política.

Como observa Pollak (1992, p. 201), determinados acontecimientos y experiencias pueden transmitirse a lo largo de las generaciones con un elevado grado de identificación, constituyendo una memoria heredada. En el caso de Minervino, esta transmisión puede observarse, por ejemplo, en la recuperación de su trayectoria por Octavio Brandão (1978), quien lo presenta como combatiente obrero, y en iniciativas posteriores de valorización de su participación en la historia del comunismo brasileño, como el artículo de Augusto Buonicore (2010) y el estudio de Petrônio Domingues (2017). Estos registros permiten identificar diferentes énfasis en la construcción de su memoria: mientras que la tradición comunista privilegia su condición de militante y representante de la clase obrera, los enfoques vinculados a la historia de la población negra destacan su trayectoria como expresión de la presencia negra en la política brasileña.

La comparación de estas representaciones evidencia que la memoria de Minervino no es simplemente preservada, sino continuamente seleccionada y resignificada, contribuyendo a la construcción de sentimientos de pertenencia y continuidad histórica entre diferentes generaciones de militantes. Al mismo tiempo, es importante distinguir las interpretaciones retrospectivas de las evidencias producidas durante su actuación, ya que los encuadramientos posteriores también revelan los intereses y las identidades colectivas de los grupos que reivindican su legado.

Esta disputa memorialística, sin embargo, convive con silencios significativos. El silencio sobre los últimos años de Minervino no refleja un alejamiento efectivo de la política, como demostró su participación en los Comités Democráticos Progresistas en 1945, sino una laguna en la producción académica. La bibliografía consolidada se concentró en los momentos de mayor visibilidad de su trayectoria, dedicando poca atención a su actuación después de 1931. Otro silencio notable se refiere a su condición de obrero negro, dimensión menos explorada que su militancia partidaria. Estudios recientes, como el de Passos (2022), buscan llenar esta laguna al situar a Minervino en el contexto más amplio de las “resistencias negras contra el capital”.

Minervino de Oliveira es, por lo tanto, un sujeto que rompió con las expectativas sociales de su origen, un representante típico de su generación y de su grupo social y un símbolo en la memoria colectiva de la izquierda brasileña. Su trayectoria no se reduce a una biografía heroica, sino que expresa procesos sociales e históricos más amplios que merecen ser investigados continuamente. Evitar la “ilusión biográfica” significa reconocer las tensiones y contradicciones de su vida, sin forjar una unidad artificial donde no existió, y comprender que el análisis sociológico de una trayectoria exige considerar no solo los acontecimientos de una vida, sino también la estructura del espacio social en el que se desarrolló.

Es necesario reconocer, sin embargo, algunas limitaciones de esta investigación. El análisis se apoyó principalmente en la bibliografía existente y en fuentes secundarias, complementadas por un conjunto de registros de la prensa de la época, documentos institucionales y registros policiales. Aunque estas fuentes permiten reconstruir aspectos importantes de su actuación sindical y política, no fue posible realizar una investigación archivística primaria suficientemente amplia, sobre todo en lo que respecta al período posterior a 1931. Esta laguna limita la comprensión de sus actividades, redes de sociabilidad y posicionamientos políticos durante las décadas siguientes, así como de los procesos de construcción y preservación de su memoria.

La historia de su militancia después de 1931 permanece, en gran medida, por escribirse. Esta es una de las contribuciones que este artículo espera haber suscitado: la necesidad de profundizar la investigación en fuentes primarias (muchas de ellas todavía archivadas únicamente en formato analógico) y, sobre todo, investigar los años aún poco conocidos de Minervino, para que su trayectoria pueda comprenderse en toda su amplitud histórica, con sus conquistas, contradicciones, continuidades y silencios.

Como contribución teórica y metodológica, el artículo propone desplazar el análisis de una biografía individual aislada hacia la comprensión de las relaciones entre trayectoria, pertenencia social, experiencia colectiva y encuadramiento de la memoria. Al aproximar la sociología histórica a los estudios de memoria, el trabajo ofrece una posibilidad metodológica para investigar liderazgos obreros y políticos cuyas trayectorias fueron parcialmente olvidadas, silenciadas o posteriormente resignificadas. Se espera, así, que este estudio no represente un punto final en la reconstrucción de la trayectoria de Minervino, sino un estímulo para nuevas investigaciones documentales e historiográficas capaces de llenar las lagunas aún existentes.

Referencias

A CLASSE OPERÁRIA. Octavio Brandão e Minervino de Oliveira são os candidatos do Bloco Operário. **Segunda fase**. Nº 18. Rio de Janeiro, 25 de agosto de 1928.

A IMPRENSA, Outras festas. **Clube Carnavalesco Beija-Flor**. Ano XI. Nº 2.023. Rio de Janeiro, quarta-feira, 18 de fevereiro de 1914.

A MANHÃ. **Caixa Beneficente dos Operários Marmoristas e Artes Correlativas**. Ano III. Nº 329. Rio de Janeiro, terça-feira, 18 de setembro de 1927.

A MANHÃ. **Foram escolhidos os candidatos do Bloco Operário e Camponês ás eleições de outubro**. Ano IV. Nº 830. Rio de Janeiro, domingo, 26 de agosto de 1928.

A MANHÃ. **Marmorista F. C**. Ano II. Nº 287. Rio de Janeiro, terça-feira, 30 de novembro de 1926.

A RAZÃO. **Movimento Operário à Noite. Na Associação Gráfica**. Ano IV. Nº 788. Rio de Janeiro, sábado, 08 de fevereiro de 1919.

APERJ. Arquivo Público do Estado do Rio de Janeiro. **Fundo Polícias Políticas (POL)**. Série: Prontuários GB. Caixa nº 1.718. Prontuário nº GB 15.652.

BATALHA, Cláudio H. M. O movimento operário na Primeira República. In: FERREIRA, Jorge; DELGADO, Lucilia de Almeida Neves (orgs.). **O Brasil republicano**: o tempo do liberalismo excludente. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2009a.

BATALHA, Cláudio Henrique de Morais. **Dicionário do movimento operário**: Rio de Janeiro do século XIX aos anos 1920 militantes e organizações. SP: Editora Fundação Perseu Abramo, 2009b.

BOTELHO, Sheila Regina Oliveira. **Octavio Brandão e Minervino de Oliveira**: intendentes comunistas eleitos pelo BOC/RJ (1928-1929). 2008. 102f. Monografia de fim de curso (Graduação em História) - Universidade Federal do Rio de Janeiro, RJ, 2008.

BOURDIEU, Pierre. A ilusão biográfica. In: FERREIRA, Marieta de Moraes; AMADO, Janaína; PORTELLI, Alessandro (orgs.). **Usos e abusos da História Oral**. Rio de Janeiro: FGV Editora, 2006.

BRANDÃO, Octavio. **Combates e batalhas**. Memória. 1º volume. São Paulo: Editora Alfa-Omega, 1978.

BRASIL. **Decreto nº 10.358**, de 31 de agosto de 1942. Disponible en: https://www2.camara.leg.br/legin/fed/decret/1940-1949/decreto-10358-31-agosto-1942-467907-norma-pe.html. Acesso em: 20 ago. 2025.

BUONICORE, Augusto. Minervino de Oliveira: um operário negro para presidência do Brasil. **Geledés - Instituto da Mulher Negra**, 30 jul. 2010. Disponível em: https://www.geledes.org.br/minervino-de-oliveira-um-operario-negro-para-presidencia-do-brasil/. Acesso em: 16 jul. 2026.

CARONE, Edgard. **A Internacional Comunista e as 21 condições**. Disponible en: https://gramsci.org/?page=visualizar&id=109. Acceso en: 08 jun. 2025.

CHARLE, Christophe. A prosopografia ou biografia coletiva: balanço e perspectivas. In: _____. **Homo Historicus**: reflexões sobre a história, os historiadores e as ciências sociais. Porto Alegre: Editora da UFRGS; Rio de Janeiro: FGV Editora, 2018.

DI CAVALCANTI. **Reminiscências líricas de um perfeito carioca**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1964.

DISTRITO FEDERAL. **Anais do Conselho Municipal do Distrito Federal (RJ)**. Novembro/Dezembro de 1928. Rio de Janeiro: Tipografia do Jornal do Commercio, de Rodrigues & C., 1929.

DISTRITO FEDERAL. **Anais do Conselho Municipal do Distrito Federal (RJ)**. Dezembro de 1929. Rio de Janeiro: Tipografia do Jornal do Commercio, de Rodrigues & C., 1930a.

DISTRITO FEDERAL. **Anais do Conselho Municipal do Distrito Federal (RJ)**. Junho/Julho de 1929. Rio de Janeiro: Tipografia do Jornal do Commercio, de Rodrigues & C., 1930b.

DISTRITO FEDERAL. **Anais do Conselho Municipal do Distrito Federal (RJ)**. Dezembro de 1929. Rio de Janeiro: Tipografia do Jornal do Commercio, de Rodrigues & C., 1930c.

DOMINGUES, Petrônio. Minervino de Oliveira: um negro comunista disputa a presidência do Brasil. **Lua Nova**: Revista de Cultura e Política, São Paulo, n. 101, p. 13-51, 2017. DOI: 10.1590/0102-013051/101.

DULLES, John Watson Foster. **Anarquistas e comunistas no Brasil**. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1977.

KULATI, Joseph. Como vivem e como agem os comunistas no Rio de Janeiro. **Diário da Noite**. Ano VII. Nº 2.245. Rio de Janeiro, 22 de janeiro de 1935.

MANNHEIM, Karl. O problema sociológico das gerações. In: FORACCHI, Marialice M. (org.). **Karl Mannheim**: Sociologia. São Paulo: Ática, 1982.

O IMPARCIAL, Notas Sociais, Festas. Ano II. Nº 195. Rio de Janeiro, terça-feira, 17 de junho de 1913.

O PAÍZ. **Várias Notícias**. Ano XXV. Nº 12.532. Rio de Janeiro, sábado, 01 de fevereiro de 1919.

PASSOS, Ana Luiza Almeida. Resistências negras contra o capital: Laudelina de Melo Campos e Minervino de Oliveira. **Revista Expedições**: Teoria da História e Historiografia, v. 14, 2022. DOI: 10.31668/revista_geth.v14iFluxoCont.12987.

PINHEIRO, Marcos Cesar de Oliveira. **Dos Comitês Populares Democráticos (1945-1947) aos Movimentos de Educação e Cultura Popular (1958-1964)**: uma história comparada. 2005. 265 f. Tese (Doutorado em História Comparada) – Instituto de História, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2005.

POLLAK, Michael. Memória e identidade social. **Estudos Históricos**, Rio de Janeiro, v. 5, n. 10, p. 200-212, 1992.

RODRIGUES, Theófilo Machado. 95 anos da eleição dos comunistas Octávio Brandão e Minervino Oliveira no Rio. **Fundação Maurício Grabois**, 27 out. 2023. Disponible en: https://grabois.org.br/2023/10/27/95-anos-da-eleicao-dos-comunistas-octavio-brandao-e-minervino-oliveira-no-rio/. Acceso en: 07 ago. 2025.

ROSA, Lilian Rodrigues de Oliveira. **Comunistas em Ribeirão Preto (1922-1947)**. 1997. 174f. Dissertação para obtenção do título de Mestre (Mestrado em História) - Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho. Franca, SP, 1997.

Sobre el Autor

Nelson de Paula Pereira es estudiante de maestría en Sociología Política en el

Instituto Universitario de Investigaciones de Río de Janeiro (IUPERJ). Posee un título de grado y una licenciatura en Historia, una licenciatura en Pedagogía y una especialización de posgrado lato sensu en Historia de Brasil. Fue historiador, durante catorce años, de la Iglesia Presbiteriana de Río de Janeiro, coordinador del Centro de Documentación - CENDOC y director del Museo de la Iglesia Presbiteriana de Río de Janeiro. Actualmente, es profesor de Historia y de IB Brazilian Social Studies, así como historiador y curador del acervo del Presbiterio de Río de Janeiro. Tiene experiencia en el área de Historia, con énfasis en Historia de Río de Janeiro e Historia del Cristianismo; Museos, Centros de Documentación y Archivos.

Contribuciones del Autor

Conceptualización; metodología; software; validación; análisis formal; investigación; recursos; curaduría de datos; redacción—preparación del borrador original; redacción—revisión y edición; visualización; supervisión; administración del proyecto; obtención de financiación, [N.P.P.]. Todos los autores leyeron y aceptaron la versión publicada del manuscrito.

Agradecimientos

El autor agradece el apoyo brindado a la investigación por el despacho de la diputada estatal Dani Balbi, en lo que respecta a la recuperación de la memoria de Minervino de Oliveira, figura importante para el movimiento obrero y el comunismo en Brasil.

Conflictos de Interés

El autor declara que no existen conflictos de interés.

Sobre la *Coleção Estudos Cariocas*

La *Coleção Estudos Cariocas* (ISSN 1984-7203) es una publicación dedicada a estudios e investigaciones sobre el Municipio de Río de Janeiro, vinculada al Instituto Pereira Passos (IPP) de la Secretaría Municipal de la Casa Civil de la Alcaldía de Río de Janeiro.

Su objetivo es divulgar la producción técnico-científica sobre temas relacionados con la ciudad de Río de Janeiro, incluyendo sus conexiones metropolitanas y su inserción en contextos regionales, nacionales e internacionales. La publicación está abierta a todos los investigadores (sean empleados municipales o no), abarcando áreas diversas — siempre que aborden, parcial o totalmente, el enfoque espacial de la ciudad de Río de Janeiro.

Los artículos también deben alinearse con los objetivos del Instituto, a saber:

1. promover y coordinar la intervención pública en el espacio urbano del Municipio;
2. proveer e integrar las actividades del sistema de información geográfica, cartográfica, monográfica y de datos estadísticos de la Ciudad;
3. apoyar el establecimiento de las directrices básicas para el desarrollo socioeconómico del Municipio.

Se dará especial énfasis a la articulación de los artículos con la propuesta de desarrollo económico de la ciudad. De este modo, se espera que los artículos multidisciplinarios enviados a la revista respondan a las necesidades de desarrollo urbano de Río de Janeiro.